

Anales de Arqueología y Etimología (2008-2009) 63-64: 197-225

AMBIENTE Y OCUPACIÓN HUMANA EN LAS PAMPAS ALTAS DE LA PRECORDILLERA DE MENDOZA: SITIO EL PIEDRÓN DE LA QUEBRADA SECA (R. N. VILLAVICENCIO).

Horacio Chiavazza

*Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
hchiavazza@gmail.com*

Resumen

El análisis del registro de un sitio localizado en una quebrada que conecta el valle del río Mendoza con las pampas altas de la precordillera, permite poner a prueba modelos de ocupación y circulación entre diferentes ambientes en un marco temporal de *circa* 2.000 años AP., precisando los que se vienen postulando desde hace más de dos décadas para el norte de Mendoza.

Palabras claves: Pampas altas, disponibilidad de recursos, patrón de asentamiento.

Abstract

The analysis of the record of PQS, located in a ravine connecting the Mendoza river valley with the precordillera highlands, allows testing models of occupation and traffic between different environments in a chronological range of *circa* 2,000 years, giving therefore more precision to the models proposed for the archaeology of northern Mendoza province since two decades.

Key words: Highlands, availability of resources, settlement pattern.

INTRODUCCIÓN

En el año 1994, dando continuidad a los trabajos arqueológicos emprendidos veinte años antes por el Proyecto Arqueológico Pampas Altas, su Director, el Prof. Pablo Sacchero, me encomendó la realización de excavaciones en un sitio que había sido mapeado por Julio Ferrari pero nunca excavado: El *Piedrón de la Quebrada Seca* (en adelante PQS), ubicado en las márgenes meridionales de la Pampa de Canota (actual Reserva Natural Villavicencio) (figura 1). Los trabajos se enmarcaron en la región de las Pampas Altas de la precordillera, donde realizaba prospecciones para completar mi trabajo de licenciatura en el sitio Rincón de los Helados (excavado entre 1991 y 1993) catalogando la disponibilidad de recursos, sobre todo líticos (Chiavazza 1995, Chiavazza et al 1993).

Recibido: 27 de abril de 2009

Aceptado: 10 de octubre de 2009

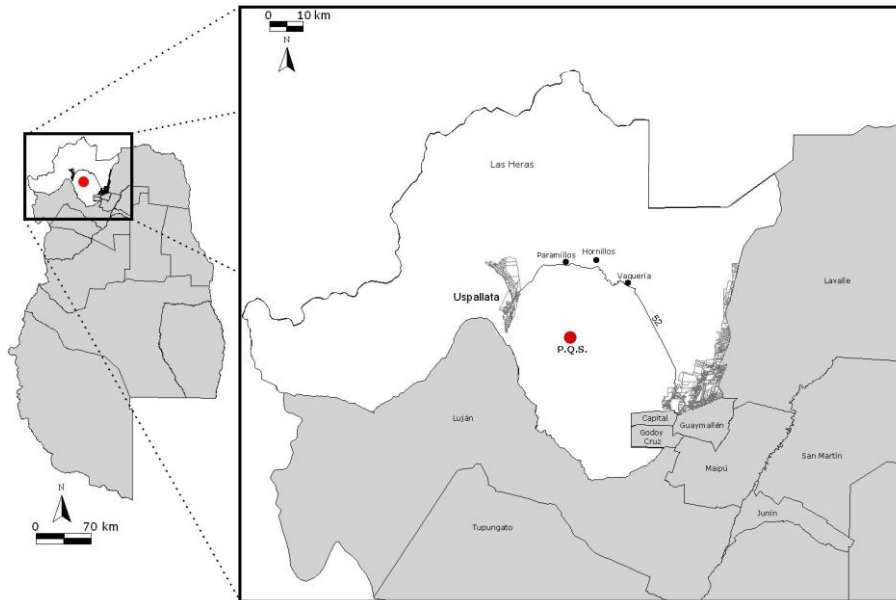


Figura 1. Localización de PQS en el Norte de Mendoza.

EL SITIO EN LA PROBLEMÁTICA ARQUEOLÓGICA REGIONAL

Durante el desarrollo de las investigaciones en el sitio Rincón de los Helados, para entenderlo mejor, pareció clave enfocarlo desde su integración en la región, buscando ver fuera del mismo y atendiendo su inserción en el área inmediata de Pampa de Canota desde un enfoque distribucional (Ebert 1992; Chiavazza 1995:13). Por esta razón, las excavaciones emprendidas entre 1991 y 1993 se complementaron con prospecciones hacia los cuatro puntos cardinales desde el mismo. Se apuntaba a conocer no sólo la existencia de otras ocupaciones en sectores vecinos del ambiente precordillerano de Pampas Altas (ver las síntesis al respecto en García 1990 y 1992), sino también las características de la estructura de recursos disponibles en un ambiente de puna (3.000 msnm aprox.) caracterizado por una marcada estacionalidad (inviernos con abundantes nevadas), una notable aridez (con crítica y localizada disponibilidad de agua en vegas) y topografías particulares (aspectos que influyeron sin duda en la movilidad entre pampas de altura, quebradas profundas y cerros entre los 1.600 y 3.000 msnm).

Este modo de enfocar el trabajo se integró dentro de los objetivos generales postulados para la arqueología regional desde acercamientos propios de la ecología cultural (inspirados en Clarke 1952; Willey y Phillips 1958 entre los mentores de este enfoque en Arqueología). A partir de la segunda mitad de la década de 1970 fueron aplicados en la región por Abraham y Prieto (1981) y Durán y García (1989) con modelos que se referían a grupos móviles y centrados en la explotación y ocupación estacional de los ambientes

de altura (precordilleranos) que eran complementarios a los ocupados de modo más estable en las tierras bajas (valles interandinos y planicie noreste) (Durán y García 1989, Durán et al 1995, Prieto 2000[1983], Sacchero *et al* 1988). Esta escala era de grano medio en un contexto regional, por lo que nuestra posición apuntó a evaluar una escala intermedia entre los sitios y la región, apuntando a condiciones locales dadas en los entornos inmediatos aunque extendidos desde el sitio. Se planteaban diferencias en las formas de ocupación de acuerdo a las diferentes unidades de cada ambiente.

Así, se atendieron las características de la región en escalas locales, por lo cual se implementó un enfoque que consideró las condiciones puntuales de la geografía dentro de la misma región (el noroeste de Mendoza pero a su vez dentro de la precordillera). Propusimos la revisión y ampliación del modelo anterior, reconsiderando la definición territorial y atendiendo la posible existencia de redes de tipo local que se complementan en un ámbito geográfico más amplio (Chiavazza 1998, 2006, Chiavazza *et al* 1999-2000). Este planteo coincidió parcialmente con el utilizado en Chile Central bajo la denominación de “*enfoque localista*” y que manejaba una escala de análisis dada desde dentro de la propia región, postulando que las características ambientales relevantes para la estructuración de los sistemas de asentamiento (en la zona de quebradas cordilleranas) se resuelven principalmente a nivel local, destacando la importancia de los recursos abióticos (Cornejo y Simonetti 1993, 1997-1998). La situación planteada se vincula desde el punto de vista geográfico y arqueológico con nuestra área de trabajo (Chile Central y Centro Oeste Argentino) y propone una escala más detallada y un complemento interpretativo al sistema de asentamiento de carácter regional que se postula para esta vertiente de los Andes (norte de Mendoza). Entendemos que es plausible entender los patrones de asentamiento y subsistencia de cazadores recolectores o de grupos que, dentro de una economía diversificada cumplían con tareas de cacería, a partir de formas flexibles; con patrones localistas o regionales de movilidad. Para esto es necesario considerar el rango cronológico bajo estudio y el análisis en una escala de mayor detalle dentro de la diversidad de microambientes en la región. Por esto, entendemos que resulta conveniente utilizar ambos modelos como extremos de un abanico que contemple posibilidades intermedias que luego se contrastarán con el registro arqueológico en distintas escalas (Chiavazza 1998).

LOCALIZACIÓN Y AMBIENTE EN PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA

Las pampas altas de la precordillera constituyen un ambiente que podría catalogarse como marginal. Las características geomorfológicas (precordillera) y ecológicas (cardonal y puna) encuentran en este sector su extremo meridional luego de desarrollarse con algunas variantes desde la provincia de La Rioja. En este sentido a nivel local es que puede ser catalogado como un sector de borde cuyas notas destacables son: altitud y aridez.

Sin embargo, en otra escala, el ambiente de pampas altas presenta cierta heterogeneidad. En principio son contrastantes las características de las vertientes occidental (bajada hacia Uspallata y valle del río Mendoza, en general menos escarpada) y oriental (hacia el piedemonte y valle de Mendoza, con escarpas más abruptas recortadas sobre el

pedemonte). En ambos casos, la mejor posibilidad de tránsito de una a otra vertiente la ofrecen las quebradas: pasos que permiten la conectividad de las planicies de altura con los valles. Las pampas altas (entre ellas la de Canota) son extensiones planas con características de estepa puneña. Si bien esta es la nota general, el cardonal se desarrolla como una cuña desde el norte y encuentra en el sector de Villavicencio su límite meridional. Allí se genera un espacio de ecotono al combinarse con las características de puna que predominan hacia el suroeste precordillerano y de la provincia del Monte hacia el este.

El agua es un recurso crítico, considerando la escasez de precipitaciones y la extrema limitación de fuentes (se encuentra disponible en líneas de vegas que se localizan a diferentes altitudes). Una clave en el análisis de los sitios arqueológicos de precordillera es que generalmente existe una congruencia entre la disponibilidad de agua y los sectores que permiten circular por la precordillera (quebradas), e incluso muchas de estas aguadas se encuentran en sectores donde hay también abrigos rocosos. Agua de la Cueva (García y Sachero 1989), Cueva El Jagüelito (Sacchero et al 1988), Rincón de los Helados (Chiavazza 1995), Alero La Pulpería (García y Sacchero 1991), Grutas de Vaquería (Chiavazza 2006, Chiavazza et al 2003), Alero de Los Hornillos (García 1992, Figueroa 1999), Cueva del Toro (García 1988, Prieto 1978) y afloramientos con materias primas de buena y excelente calidad para la talla; las canteras-taller de Agua de la Zorra, El Jagüelito y Los Hornillos son ejemplos en este sentido (Chiavazza 1995: 61-76; Figueroa 1999, Sacchero et al 1988).

En el caso específico del sitio PQS, se ubica en la principal quebrada de acceso que comunica la Pampa de Canota con el río Mendoza hacia el sur, pasando por uno de los sitios más significativos de la región: Cueva del Toro. Sin embargo, este excelente espacio abrigado no se encuentra asociado a fuentes de agua ni de materias primas líticas de calidad en las cercanías inmediatas. Entendemos que esta situación pudo derivar en usos poco intensivos y relacionados con el tránsito y refugio de tiempo mínimo más que con ocupaciones sostenidas (ni siquiera en sentido estacional). Por lo tanto posicionaría al sitio con un rol específico dentro del sistema de planificación ocupacional en las márgenes de la Pampa de Canota.

Prospecciones

Con el fin de entender el rol del sitio dentro de un patrón de asentamiento local y regional y diferenciar las ocupaciones en el proceso temporal, analizamos su entorno con el fin de detallar los recursos que existen y observar luego su presencia en el registro recuperado, contribuyendo así a definirlo en términos funcionales. El recorrido fue de una jornada de caminata de ida y vuelta partiendo desde el propio sitio en dirección norte, sur, este y oeste. Se ascendió la quebrada del sitio hasta un portezuelo que la comunicaba con una quebrada amplia paralela a la Quebrada Seca, con dirección Norte-Sur, y que también lleva hasta la Pampa de Canota. Los objetivos perseguidos en el relevamiento fueron:

-Definir la accesibilidad, analizando la geomorfología general del sitio y adyacencias, para observar vías de circulación que ofrecían menor resistencia en la conexión del mismo con otras localidades.

-Analizar la evidencia actual (o evidencia de presencia en el pasado) de recursos imprescindibles para la subsistencia y el asentamiento, prolongado o estacional. Por esta razón se buscó localizar aguadas, disponibilidad de recursos vegetales (fundamentalmente leña) evidencia de presencia de animales (sendas y revolcaderos de guanacos por ej.). También se realizó la búsqueda de fuentes de aprovisionamiento de materias primas líticas (canteras) a partir de las tipologías pertinentes elaboradas desde el análisis ya realizado en otros sitios de la zona (por ej. Rincón de los Helados -Chiavazza 1995-). En este último caso se buscaron talleres líticos asociados; y también, detectar la presencia de posibles sitios superficiales (por ejemplo de matanza, embosque y/o procesamiento).

La metodología de prospección consistió en caminar durante unas cuatro horas en dirección de los cuatro puntos cardinales a partir del sitio PQS como punto central. Los resultados fueron los siguientes:

Detección de fuentes de agua:

En las inmediaciones del sitio no se detectaron fuentes de agua actuales ni rasgos que señalen su disponibilidad en el pasado (por ej. rasgos de vegas desecadas en el terreno); y la única posibilidad de disponerla allí es por su acumulación en hoyadas naturales de roca. Las aguadas más cercanas son:

- Al Noreste: "agua del camino" a 10 km desde el acceso de la Quebrada Seca hacia la Pampa de Canota
- Al Sureste: "agua de la carneada" a 10 km del acceso de Quebrada Seca hacia el portezuelo del Bonilla.
- Al Sur: "agua de la cerraja" a 7 km. del PQS. Esta es la más cercana y se encuentra en la quebrada que conecta hacia el río Mendoza, a medio camino antes de acceder a la Cueva del Toro (en este caso se comprobó que por efecto del terremoto de marzo de 1861 su localización varió en unas cuantas decenas de metros –Prieto com. pers.-).

Las óptimas condiciones de refugio, accesibilidad y de control visual ofertadas por PQS contrastan con la carencia absoluta de agua en un radio considerable. A su vez, las aguadas mencionadas se asocian a sectores con aceptables condiciones de habitabilidad aunque no se observaron refugios ni tampoco se detectaron restos arqueológicos superficiales. Esto permite postular que la valoración en el asentamiento pudo girar en torno al refugio antes que en la disposición de agua, aunque esta fuera un recurso crítico. De este modo la congruencia refugio-agua se habría transformado en la combinación clave para la instalación de campamentos base dentro del ambiente precordillerano (casos de Agua de la Cueva, El Jagüelito, Rincón de los Helados entre otros sitios).

Recursos vegetales: leña

La disponibilidad de madera, tomando el contexto puneño, es alta, predominando sectores con abundantes plantas de adesmía (*Adesmia sp.*). El piso de jarillas (*Larrea sp.*) se encuentra alejado, en cotas más bajas y poco conectado desde el sitio, al igual que el de chañar (*Geoffroea decorticans*) y molle (*Schinus sp.*) (localizados hacia el valle de

Uspallata, al oeste, o las bajadas aluvionales hacia el río Mendoza al sur). Este recurso se encuentra particularmente concentrado en el mismo sitio, por lo cuál se transforma en uno de disponibilidad predecible.

Materias primas líticas

Gran parte de las fuentes de materias primas líticas explotadas en el sitio, no se detectaron dentro de los radios prospectados, salvo en el caso de riolitas y materiales porfíricos (material de base de muchos de los bloques rocosos existentes en la quebrada), cuarzos y cuarcitas. Sin embargo en ninguna de las transectas se descubrieron fuentes de aprovisionamiento, talleres, ni sitios con materiales superficiales. Los radios de localización de fuentes de materias primas, en todos los casos, están en los rangos que superan los 10 km y 20 km de distancia del sitio (según lo prospectado y contrastado con las fuentes detectadas en la zona, Chiavazza 1995: 66).

Recursos faunísticos

En este caso, en el mismo sitio se observaron revolcaderos de guanacos y sendas seguramente trazadas por manadas de estos animales (tal como comprobamos durante nuestra estancia en el mismo)¹. En la ladera que conduce al PQS existía una colonia de roedores (*Ctenomys sp*). En las escarpas ubicadas en la espalda del gran bloque rocoso se descubrió un refugio de pumas con dos cachorros muertos (*Felis concolor*) y se observó también una abundante población de reptiles (*Liolaemus sp*).

Según lo prospectado, comparando el sitio con otros de la región, posee como fortalezas su ubicación en una quebrada que conecta el río Mendoza con la Pampa de Canota de modo expedito y con disponibilidad de agua y leña a lo largo del recorrido. Por esa misma razón los recursos faunísticos son predecibles de ubicar en ella. Por su parte, el sitio ofrece reparo en una cota y distancia que son favorables antes de avanzar hacia el ambiente más desprotegido de pampa de altura (puna). Sin embargo, en el sitio no se dispone de agua ni de materias primas líticas de calidad; por lo que más allá del abrigo, no presenta condiciones apropiadas para el sostenimiento de grupos por estadías prolongadas.

Metodología de trabajo en PQS

Los trabajos se centraron en tres actividades: la recolección sistemática de materiales de superficie y la elaboración de la topografía; la excavación de sondeos en tres sectores resguardados (I y II del abrigo norte y Sondeo 1 en Abrigo sur o sector IV) y el establecimiento de unidades experimentales de observación controlada.

¹Observamos como los animales utilizan el fondo de la quebrada para recorrer las aguadas ubicadas hacia el sur y unir las con las pasturas que ofrece la Pampa de Canota Alta al norte (esto considerando incluso que en el fondo de tal quebrada se encuentra la huella para vehículos).

En el núcleo del sitio, se realizó un levantamiento topográfico para contar con una carta básica antes de emprender las recolecciones de superficie y las excavaciones. Cada uno de estos sectores fue cuadrículado siguiendo los ejes norte y sur, en unidades de un m² y apuntando los desniveles del terreno. De este modo se pudieron establecer posibles correlaciones estratigráficas e inclinaciones para extender en el futuro las excavaciones de sondeo.

RESULTADOS

La localidad: el sitio PQS

PQS se emplaza en un sector amplio de una quebrada subsidiaria a la denominada "Quebrada Seca". En la ladera baja de una cerrillada con formaciones porfíricas y degradadas, se destaca un gran bloque rocoso que constituye el núcleo del sitio (el mismo se delimitó a partir de los rasgos arqueológicos visibles en la superficie –pircados incluidos-). El sitio comprende dos abrigos que se ubican en el norte y el sur de este bloque de roca y también abarca otros sectores, como las cerrilladas adyacentes, la propia quebrada donde se inserta y el fondo de la Quebrada Seca en la que desemboca. La pendiente hacia la Quebrada Seca es fuerte, con un gradiente de 30° en menos de 200 metros (orientación oeste-este) y un cambio suave $\geq 2^\circ$ (Butzer 2007:89). La superficie presenta una desarrollada colonia de *Ctenomys* sp (gran cantidad de huecos de madrigueras que dejan el terreno suelto). Estos aspectos detectados son los de mayor gravitación para entender las características de formación del registro en el sitio.

Se definieron básicamente dos áreas que sectorizamos a partir de la planimetría realizada (figura 2 plantas 1 y 2):

A. Cubierta: A.1. Abrigo Norte: A.1.1. Sector I
A.1.2. Sector II
A.1.3. Sector III

A.2. Abrigo Sur: A.2.1. Sector IV

B. A cielo abierto: B.1. A cielo abierto Norte
B.2. A cielo abierto Sur

El sitio se encuentra confinado entre frentes rocosos escarpados que han sido aprovechados como bordes de un corral pircado que cierra la parte baja de la quebrada.

Con la planimetría del sitio se podrá avanzar en trabajos futuros de extensión de los sondeos practicados. Estos, si bien son escasos y representan una superficie mínima del sitio (1,5 m²) se ubicaron en sectores claves, que permiten reconocer la potencia estratigráfica y arqueológica diferencialmente en el espacio: a resguardo interno y alto (sector I cuadrícula M-5); a la entrada del abrigo en el sector II cuadrícula I-15, SO) (ver

figura 2 planta 1) y en la parte posterior del resguardo principal (en el sur del bloque Sector IV, sondeo 1 –ver figura 2 planta 2).

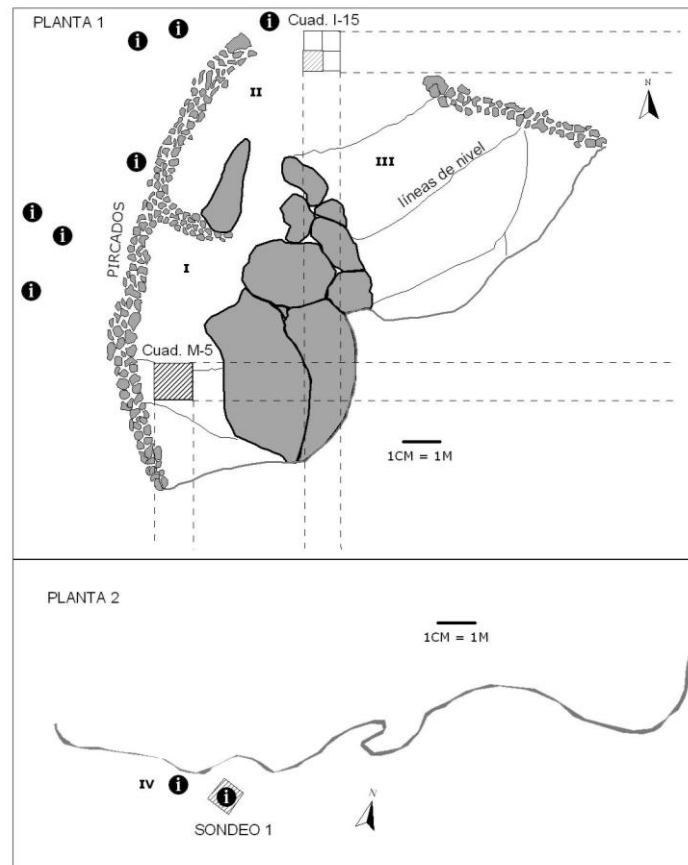


Figura 2. Planta del sitio PQS, cuadrículas y materiales de superficie recuperados= i

Estratigrafía de las excavaciones realizadas en PQS

Estratigrafía de la cuadrícula I-15. SO. Sector II.

Este sondeo se llevó hasta los 45 cm de profundidad. Se detectó una variación estratigráfica en las primeras capas, pero dentro de una matriz predominantemente dada por limos arenosos. La existencia de una capa de gravilla en la superficie conformada por la degradación de la roca de unos tres cm. que cubre una capa de guano de unos dos cm. confirmaría el carácter histórico de los pircados en este sector, luego del cual se habría producido un extenso período de abandono que posibilitó este sepultamiento.

La capa de guano apoya sobre otra limo - arenosa que se desarrolla hasta los 30 cm de profundidad. Esta capa posee clastos grandes, producto de la degradación del alero y la acumulación derivada de procesos que denotan más energía que en los niveles tardíos. Desde los 30 y hasta los 40 cm el sedimento mantiene su textura pero los tamaños y cantidades de clastos disminuyen. En esta capa se detectaron espículas de carbón irregularmente dispersas. Un dato importante es que se detectó una inclusión de sedimentos característicos del nivel posterior, con clastos más grandes, en lo que interpretamos que se trataría de una galería de roedor colmatada.

Estratigrafía de la cuadrícula M-5. Sector I.

Esta excavación se encuentra en el sector abrigado del refugio. Se excavaron entre 10 y 20 cm. de profundidad, siguiendo el desnivel de la roca de caja (en dirección hacia la entrada del pircado. Se detectaron dos capas; la superficial posee entre 3 y 8 cm de potencia, caracterizándose por ser predominantemente arenosa, marrón clara y suelta. Estaba muy seca y evidenciaba haber sido resultado de pisoteo y pocos aportes sedimentarios (posiblemente por el confinamiento generado al pircar el sector). La segunda capa es variable en espesores pero se desarrolla entre 5 y 10 cm de potencia. Se trata de roca de base degradada y con sedimentos limosos sueltos con clastos. En general las posibilidades de sedimentación han sido escasas, ya que la pendiente es bastante marcada.

Estratigrafía de la cuadrícula Sondeo 1. Sector IV.

En este caso la excavación se limitó a un sondeo de 50 por 50 cm. Se profundizó hasta los 60 cm sin localizar la roca de base, por lo que el potencial arqueológico es alto. En este sondeo se detectó mayor variabilidad sedimentaria que en las excavaciones antes descriptas. Los primeros 10 cm. desde la superficie, presentan una capa de pequeñas rocas y grava resultante de la degradación de la roca que asienta sobre una capa de guano muy compacta, que estimamos correspondiente a lapsos históricos. Por debajo del guano, la capa con grava y rocas muy pequeñas es similar a la de superficie, aunque en ese caso posee carbonatos que han descendido desde la capa de guano. Esta sucesión es interpretada como resultado de una etapa de abandono luego de un período en que el sector fue ocupado por ganado, el que se produjo sobre una etapa previa sin usos evidentes.

Por debajo de los 10 cm de profundidad la matriz estratigráfica cambia, predominando limos con menor contenido de rocas aunque de mayores tamaños, y mayor contenido de arcilla y materia orgánica. A los 25 cm aparece una concentración de carbón, en la transición entre la capa D y la capa E1, correspondiente a limos sueltos. Si bien la matriz desde esta profundidad es similar, hacia los 40 cm se torna más rojiza, compacta y aumenta el tamaño de los clastos incluidos. En la base de la capa C se registró una galería de roedor.

En esta excavación se definió un nivel ocupacional a los 25-30 cm de profundidad, a partir de la concentración de carbón detectada.

Cronología y ocupaciones

De acuerdo con el análisis tipológico de los materiales, procedentes tanto de estratigrafía como de la superficie, y con la datación absoluta realizada sobre carbón recuperado, se definió una recurrencia ocupacional de por lo menos los últimos 2.000 a 2.300 años AP (tabla 1).

Procedencia	Datación (¹⁴ C)	Datación	Bibliografía
Cuadrícula I-15 SO nivel 4	2230 ± 70 años AP	URU0094	Chiavazza 1995: 95

Tabla 1. Datación radiocarbónica realizada en PQS

En superficie se pudieron observar escasos materiales arqueológicos. Estos corresponden tanto a lapsos prehispánicos como históricos más recientes. Se recuperaron lascas e instrumentos líticos, cerámica, restos óseos, vítreos, latas y otros metales.

Según las evidencias estratigráficas, artefactuales y la datación, se postulan ocupaciones temporalmente discontinuas y poco intensas a lo largo de todo el proceso, las que seguramente se generaron por estadias acotadas y orientadas por actividades específicas. La mayor intensidad de uso esta indicada por los trabajos de pircado que generaron un acondicionamiento del sitio vinculado con actividades pecuarias de lapsos históricos. Las ocupaciones datadas entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, -según tipologías de vidrios-, y las prehispánicas presentarían un *hiatus* marcado por el abandono y la escasa reocupación. Las excavaciones mostraron capas de guano continuas y relativamente espesas en diferentes sectores, cubiertas a su vez por la acumulación de roca muy degradada del bloque rocoso. Esto lo interpretamos como resultado de un abandono de actividades relacionadas con el manejo del ganado en lapsos recientes, por lo menos desde mediados del siglo XX. Por debajo de la capa de guano se detectaron limos con contenidos carbonosos y restos arqueológicos vinculados fundamentalmente a la talla de la piedra y el descarte de huesos de animales.

En la evaluación temporal se definieron cuatro períodos. El más reciente, dado por usos militares de la segunda mitad del siglo XX, cuando se aprovechó el refugio natural para acampar. El segundo estaría representado por los pircados que cierran parte del alero y que posiblemente se acondicionaron a fines del siglo XIX en el contexto de explotaciones ganaderas (es factible que se hayan levantado en etapa indígena). Por último, un período prehispánico que puede dividirse en un momento temprano datado por C¹⁴ en 2000 años AP. y uno más tardío, de unos 500 años AP. definido a partir de tipologías cerámicas decoradas por pintura.

Por lo tanto, excluyendo la etapa histórica, el sitio posee evidencias de ocupaciones indígenas que abarcan desde los 2300 a los 500 años AP. (unos 1.800 años). Sin embargo y aunque a continuación trabajemos sobre el conjunto total de los materiales, pueden postularse dos momentos principales de uso, aunque no podamos definirlo claramente a partir de los sondeos excavados.

ESTUDIOS DE MATERIALES

Los materiales analizados se subdividieron según tipos en históricos y prehispánicos. Los primeros incluyen vidrios, metales, etc. Los segundos corresponden a restos líticos, cerámicos y zooarqueológicos. Los resultados de los mismos se presentan según su procedencia (cuadrículas excavadas o superficie).

Material lítico

Los materiales líticos recuperados en superficie y excavaciones ascienden a los 140 productos, de los cuales 8 son instrumentos y se recuperaron en superficie. Este es un número muy bajo en el contexto de sitios de precordillera.

El enfoque implementado para el estudio de los materiales recuperados en PQS apunta a comprender el rol del sitio dentro del sistema de producción lítica (Nelson 1991:57), integrándose a los análisis que en sentido regional se vienen realizando bajo diversos criterios compatibilizados como los de C. Aschero (1983) y ampliaciones (Bellelli et al 1987 entre otros) (Chiavazza 1995, 2001, Chiavazza et al 2000, Chiavazza y Cortegoso 2004). Por esta razón, se consideran en primer lugar las materias primas explotadas de acuerdo a las procedencias, aspecto que consideramos en prospecciones previas y la elaboración de un catálogo de fuentes de aprovisionamiento georeferenciadas para el sector precordillerano (Chiavazza 1995:75-76). Tal estudio se basó en la consideración de características a nivel macro de las materias primas explotadas en el sitio Rincón de los Helados (definición genérica de roca o mineral, color, tono, brillo y textura) los que se compararon luego con estudios de corte de lámina delgada de materiales obtenidos en las potenciales canteras, que fueron localizadas y georeferenciadas (Chiavazza 1995: 63-66). Este catálogo fue utilizado en estudios posteriores reconsiderando la localización en relación a radios de distancia estandarizados en longitudes de más de 20 km., más de 10 km. y menos de 10 km y todas dentro del ambiente precordillerano (Chiavazza 2001, Chiavazza et al 2003, Chiavazza y Cortegoso 2004; Chiavazza et al 2008). El cuadro resultante es de disponibilidad de variadas materias primas en las inmediaciones del sitio, aunque las de mejor calidad no se encuentran en la localidad (tabla 2).

Un segundo nivel de análisis corresponde a las tipologías que otorgan un sentido tecnológico a desechos e instrumentos. A tal fin para el análisis de los desechos de talla hemos identificado tipos según se trate de residuos de la preparación, la talla primaria, secundaria, el retoque, la reactivación e indiferenciados, entendiendo que tales productos derivan de secuencias de reducción acordes con las actividades y modalidades de uso del sitio. La cuantificación se realizó considerando los grupos de materias primas representados y se pesó cada ítem para contar con datos del volumen del material lítico, las cantidades se discriminaron según procedencias de las materias primas (tabla 3).

Procedencia	Materias Primas líticas	Calidades para tallar
Locales	Riolita, cuarzo, pórfido, cuarcita.	Buenas, regulares y malas.
No locales	Silíceas, basalto, obsidiana, calcita, granito.	Entre buenas y excelentes.

Tabla 2. Tipos de materias primas según procedencias definidas en el sitio PQS.

Restos de superficie

Los elementos recolectados y mapeados en superficie ascienden a los 11, de los cuales ocho son instrumentos (en el sitio se recuperaron ocho en total –tabla 4-). En superficie se recuperó uno de los dos núcleos (de cuarzo) y tan sólo dos lascas de materias primas local y no local que corresponden al adelgazamiento secundario.

Proceso reducción	Tipos	Materias primas	
		Locales	No locales
Adquisición	Nódulos, rodados, etc.	-	-
Preparación y adelgazamiento primario	Núcleo	2	-
	Lasca secundaria	-	1
Adelgazamiento secundario	Lasca angular	6	10
	Lasca de arista	1	-
	Lasca plana	1	1
	Lasca de adelgazamiento bifacial	-	1
Retoque	Microlascas	6	43
	Hipermicrolascas	4	45
Reactivación	Lascas de Reactivación directa	-	2
	Lascas de reactivación inversa	-	1
Instrumentos		4	4
Fragmentos indiferenciados		3	3
Totales		29	111

Tabla 3. Material lítico recuperado en PQS. Subtotales y totales según tipos y su pertenencia a diferentes etapas de reducción (en base al modelo generalizado de Collins 1975).

Las tendencias dimensionales comparadas entre bocas de lascado de instrumentos y anchos de talón de lascas y microlascas (en elementos de idénticas materias primas) permite proponer que los instrumentos fueron elaborados en el sitio a partir de formas base que ingresaron en avanzado estado de reducción. Por otro lado la frecuencia de descarte, calculada en base al cociente entre cantidad de instrumentos sobre cantidad de

desechos (en general micro e hipermicrolascas) (Gil 2000), varía según se trate de materias locales (índice = 1) y no locales (índices entre 1; 0,18 y 0,047).

Nº pieza diseño	Índice descarte	Grupo tipológico	MP	Posición lascados
6N informal	1	Cuchillo. Filo natural con RC.	Pórfido 13D	-
9S informal	1	Lamina retocada con filos laterales y muesca lateral retocada	Riolita 2A	unifacial
8S Formal	1	Preforma de punta de proyectil	Silicea 1Ñ	bifacial
1S Formal	0,047	Microraspador	Silicea 1I	unifacial
7S	1	Formatizado unifacial	Riolita 2A	unifacial
2N informal	1	Instrumento de filo frontal largo, asimétrico convergente en ápice romo (raspante)	Riolita 2A	bifacial
4N informal	0,18	Cuchillo	Silicea 1D	bifacial
88 Formal	0,18	Punta de proyectil apedunculada	Silicea 1D	bifacial

Tabla 4. Instrumentos recuperados en PQS

Restos procedentes de excavación

En las excavaciones se recuperó el 93% (N= 130) del total de productos de talla. Sólo un instrumento fue recuperado en capa, en la extracción 1 del SO1 del Sector IV, el resto apareció en superficie.

Sector I Cuadrícula M-5

Se recuperaron tan sólo dos desechos (microlasca y fragmento indiferenciado), ambos de material no local (silíceo). Los dos proceden del nivel 3 y representan un peso de 0,18 gr.

Sector II Cuadrícula I-15 (SO)

En esta excavación se recuperaron 41 productos de talla y entre ellos no se encontró ningún instrumento. El nivel de mayor concentración es el 4, de donde procede la datación radiocarbónica.

Tomando la totalidad de la muestra se puede observar que además de un núcleo se registran productos derivados de los adelgazamientos primario y secundario y del

retoque. En este caso predominan micro e hipermicrolascas, seguidos por lascas de adelgazamiento secundario. Preponderan desechos de rocas no locales (63%) vs las locales (36%) (figura 3). El 56% se distribuye entre 10 variedades de síliceas, siendo las locales poco diversas y predominando el cuarzo. Las actividades vinculadas fundamentalmente con el retoque, como en otros sectores, se complementa con el hallazgo de retocadores de hueso (figura 4). Las mismas corresponden al único evento de combustión y que fue datado en más de 2.000 años AP.

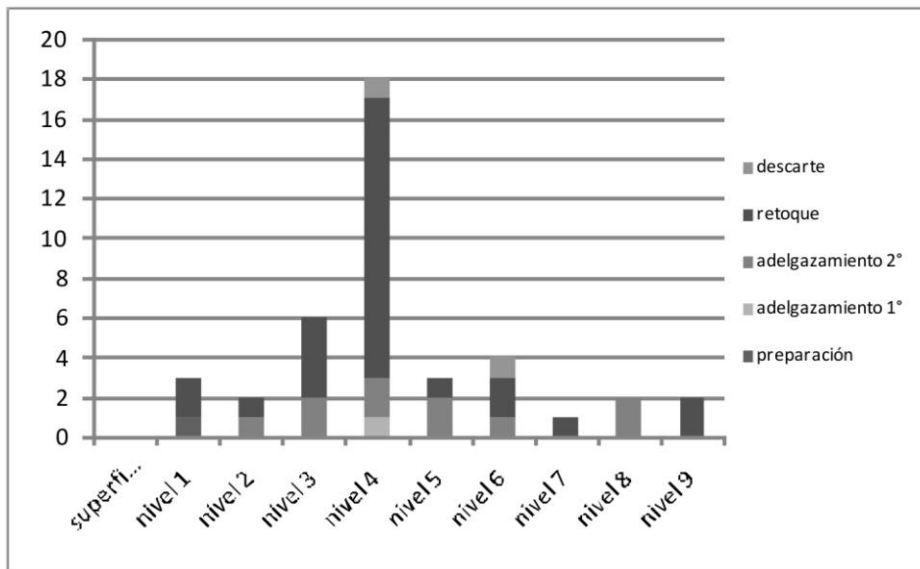


Figura 3. Tipos de productos y proceso de reducción lítico cuad.I-15 (SO)



Figura 4. Instrumento y cuenta de hueso.

Sector IV Sondeo 1

El total de productos de talla recuperados es 88 de los cuales dos son instrumentos. Los niveles de mayor concentración son el 2 y el 6 respectivamente. Tomando la totalidad de

la muestra, se puede observar que sólo se registran productos derivados de las últimas etapas del proceso de reducción lítica, predominando los productos derivados de trabajos de retoque, adelgazamiento secundario y en menor medida reactivación y fragmentos indiferenciados (figura 5). El 90% de las rocas utilizadas no son de la localidad y sólo el 12% se encuentran en el sitio. Del total de desechos el 88% corresponde a síliceas distribuidas en 14 variedades. Por lo que no se detecta un índice significativo de diversidad comparado con otros sitios.

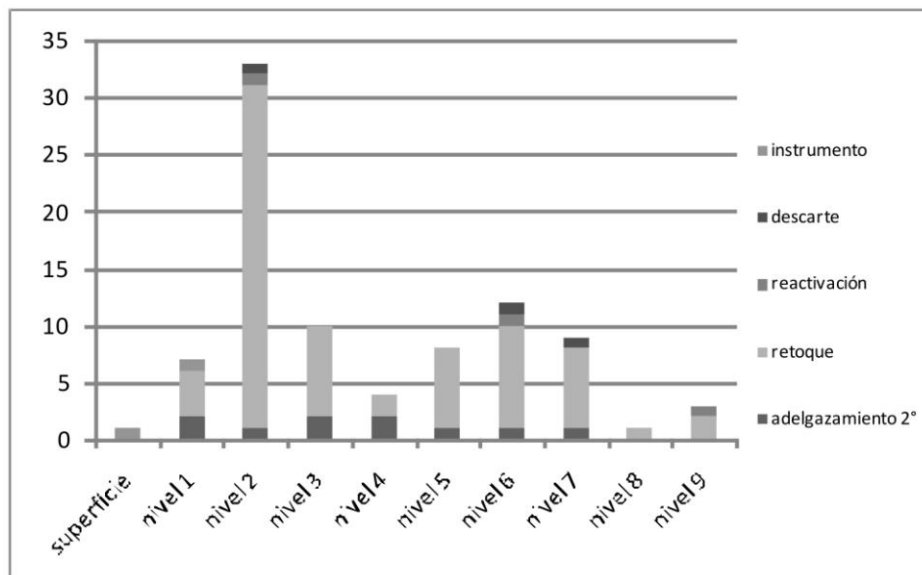


Figura 5. Tipos de productos y proceso de reducción lítica Sector IV Sondeo 1.

Comparando el registro con el de otros sitios de precordillera, se detecta muy baja cantidad de material lítico, a lo que se suma una baja diversidad de materias primas explotadas. Por otro lado es claro el predominio de productos correspondientes a etapas finales del proceso de reducción.

Los trabajos inferidos responden al acondicionamiento de instrumentos, con una proporción significativa de desechos vinculados a la reactivación, sobre todo de materias primas que no están en el sitio y que son las de mejor calidad. Por otro lado, los únicos instrumentos descartados aquí, corresponden a piezas elaboradas sobre materias primas locales y trabajadas con retoques aislados para obtener frentes de filos naturales activos. A su vez, las lascas de reactivación, corresponden en todos los casos a materias primas no locales. En definitiva, la evidencia lítica del sector, da cuenta de trabajos de mantenimiento sobre instrumentos que siguieron su trayectoria y no se abandonaron en este sitio (o sector del sitio por lo menos). Sin embargo algunos de los instrumentos recuperados presentaron trabajos de retoque y formatización bastante avanzados (figura 6).

Materiales cerámicos

Se recuperaron escasos materiales cerámicos, tres elementos, dos de los cuales se localizaban en superficie, ambos en la cuadrícula L-7, sobre el talud ubicado en la margen externa del pircado y aledaño a la cuadrícula M-5. Estos fragmentos presentan erosión parcial en ambas caras, no obstante lo cual, pudo determinarse que corresponden a formas abiertas con decoración pintada (banda de borde color rojo) sobre un fondo alisado, color anaranjado y de cocción oxidante.



Figura 6. Instrumentos y núcleos líticos del sitio PQS

De los tres sondeos sólo se recuperó un tiesto cerámico en el nivel 4 de la cuadrícula I-15 que se caracteriza por ser de pasta rojizo-anaranjada (producto de cocción en atmósfera oxidante). Presenta una superficie con alisado muy irregular y tosco en la cara interna, el antiplástico de arena y esquisto, poco denso y fino. Este fragmento no presenta decoración. Las condiciones de este hallazgo plantean algunas dudas, pues su posición

estratigráfica está asociada a galerías de roedor no colmatadas. En el entorno de la misma se obtuvieron las espículas de carbón dispersas con las que se obtuvo la datación radiocarbónica anteriormente mencionada. Consideramos que la datación no corresponde exactamente con el tipo cerámico y sospechamos que el mismo se encuentre a tal profundidad debido a la remoción de sedimentos evidenciada por la acción de roedores.

Las evidencias de cerámica a nivel superficial presentan características tipológicas asociables a los recuperados en otros sitios del ambiente precordillerano (Rincón de los Helados al norte de PQS -Chiavazza 1995-), el piedemonte (Vaquería -Chiavazza et al 2003-), el Valle (Área Fundacional de Mendoza -Prieto Olavarría 2005-). Este podría ser adscrito al tipo Viluco (Lagiglia 1976, Prieto Olavarría 2005). Es importante destacar que cerámica de este tipo, ha sido hallada también en el sitio Agua de la Cueva sector Norte (Durán y García 1989).

Respecto a este tiesto, la condición de su hallazgo fue superficial y en asociación a una cuenta de collar de hueso pulido. La situación espacial nos indica que provendrían del lavado del sector abrigado y que habrían sido retenidos por la vegetación en su proceso de redistribución en función de la pendiente existente.

Material zooarqueológico

El material zooarqueológico recuperado fue clasificado de acuerdo a la posibilidad de reconocimiento (entre reconocibles en algún nivel taxonómico y astillas). En este apartado incluimos también el hallazgo de instrumentos de hueso.

Restos de superficie

En superficie se recolectó material óseo que, de acuerdo a su estado (astillas muy blanqueadas), parecen corresponder a ocupaciones históricas. Sin embargo, entre estos se destaca un instrumento formatizado, un probable retocador elaborado sobre un metapodio de guanaco que presenta un aguzamiento en forma cilíndrica, con un punto de convergencia sobre un hombro bastante reforzado. No presenta semejanzas con los tipos de retocadores regionales, sobre los que no se cuenta con publicaciones pero que hemos observado en gran parte de los sitios excavados en la precordillera. Un fragmento de ápice de esas tipologías de retocador fue hallado en el nivel 7 de la cuadrícula I-15. Estos tipos de retocadores se encuentran en diferentes sitios del sector precordillerano, siempre dentro de contextos con alfarería por lo que hemos podido observar (García 1988, García y Sacchero 1989, Durán y García 1989, Chiavazza 1995). También se recuperó en superficie una cuenta de collar de hueso, circular plana.

Sector I Cuadrícula M-5

Los especímenes óseos son seis y todos se identificaron en algún nivel taxonómico. El núcleo de la evidencia zooarqueológica se encuentra entre los niveles 5 y 7, ya que entre los niveles 2 y 4 no se recuperó material (tabla 5).

Nivel	N1	N5	N6	N7	Total
NISP Cua M5	2	1	1	2	6

Tabla 5. Cantidades de elementos reconocibles por niveles.

De estos especímenes, tres corresponden a *Lama guanicoe* (guanaco) y tres a *Microcavia australis* (cui) y sólo dos de este último presentaban rasgos de termoalteración.

Sector II Cuadrícula I-15 (SO)

El total de especímenes óseos es de 532 de los cuales 34 se reconocieron en algún nivel taxonómico. Estos se distribuyen de modo diferencial desde el nivel 2 al 8 de los excavados. El mayor NISP de reconocibles se localiza en el nivel 4 (tabla 6).

Nivel	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	Total
NISP Cua I-15	0	2	6	13	6	4	2	1	34

Tabla 6. Elementos reconocibles por niveles.

Las astillas son predominantemente inferiores a los 0,5 cm. de longitud (50%). A su vez se registran dos concentraciones estratigráficas de este tipo de elementos, en el nivel 4 se concentra el 36% del total y en el nivel 2 el 32%, repartiéndose el 32% restante entre los niveles 1, 3, 5, 6, 7, 8 y 9.

Las astillas termoalteradas ascienden a un 12,5% (N = 63) y se concentran en los niveles 2, 3 y 4, reafirmando la idea que en estos se encuentra el núcleo de la ocupación, en donde se recuperó el mayor número de reconocibles y el material carbonoso datado por C14 (tabla 7).

NIVEL	- 0,5 CM	- 0,5 CM. Q	- 1 CM	- 1 CM. Q	-2 CM	-2 CM. Q	+2 CM	+2 CM Q	Total
N1	-	-	-	-	7	-	3	-	10
N2	115	6	13	2	13	-	10	-	159
N3	29	2	3	3	7	8	11	-	63
N4	80	12	12	5	31	9	29	3	181
N5	-	-	3	2	20	5	16	1	47
N6	-	-	1	-	3	-	7	-	10
N7	-	-	1	-	4	2	3	-	10
N8	-	-	-	1	6	-	5	-	12
N9	1	-	2	-	-	2	1	-	6
Total	225	20	35	13	91	26	85	4	498

Tabla 7. Astillas procedentes de la cuadrícula I-15

Las dispersiones en los restantes niveles podrían ser resultado del proceso de alteración generado por la galería de roedor detectada. Entre los especímenes reconocibles se definieron los siguientes taxones (tabla 8).

Se estima que los restos de *Lama* corresponden a guanaco y se detectaron entre los niveles 2 y 8. Los únicos especímenes termoalterados corresponden a este animal y en un caso a Rodentia (se registra sólo en el nivel 2). Los huesos de ñandú, mamífero pequeño y ave no presentan señales de alteración térmica.

Los datos del análisis zooarqueológico señalan un predominio de guanaco si se diferencian los elementos de acuerdo al grado de fusión, sobre todo en el caso de las primeras y segundas falanges analizadas que aparecen tanto fusionadas (N = 2), como no fusionadas (N = 4). Los mismos corresponderían entonces, tanto a un animal juvenil como a uno adulto si se tienen en cuenta estos datos.

Niveles	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
Mamífero pequeño	-	-	-	-	1	-	-
<i>Lama</i> sp.	1	5	12	5	3	1	1
<i>Rhea americana</i>	-	1	-	-	-	-	-
Ave indif.	-	-	1	1	-	1	-
Rodentia	1	-	-	-	-	-	-

Tabla 8. NISP por niveles de especímenes reconocibles en algún nivel taxonómico

Sector IV. Sondeo 1

En este caso se recuperaron 696 especímenes óseos de los cuales, 218 son reconocibles en algún nivel taxonómico (tabla 9). De estos se observa una dispersión discontinua entre los niveles 1 y 3 y luego entre los niveles 5 y 10. En el primer caso la mayor cantidad se detecta en el nivel 2 (NISP = 55) en tanto que en el segundo caso la concentración se registró en el nivel 6 (NISP = 47).

Nivel	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	Total
NISP Sect IV So1	25	55	2	0	23	47	14	13	22	17	218

Tabla 9. NISP por niveles Sector IV, So1

Las astillas presentan proporciones bastante similares entre las menores a 0,5 cm. (38,1%); las menores a 1 cm. (30,5%), las menores a 2 cm. (24,2%), en tanto que son mucho más escasas las mayores a dos cm. (8%). Las concentraciones de astillas se registraron en los niveles 5 (22,9 %) y 9 (31,3%) respectivamente. Las astillas termoalteradas ascienden a un 20% (N = 95) y se distribuyen en toda la secuencia, con mayores cantidades en los niveles 5, 1 y 9 respectivamente (tabla 10).

Entre los especímenes reconocibles se definieron los siguientes taxones (tabla 11 y figura 7).

En orden decreciente y según el NISP predominan los huesos de *Reptilia*, seguidos por los de *Microcavia australis*, *Rodentia*, *Lama sp*, ave indiferenciada, armadillo indiferenciado y *Felis sp*. Los principales niveles de concentración ósea se registran en los niveles 2, 6, 5 y 1 respectivamente. Ningún taxón se distribuye en toda la secuencia aunque aquellos definidos presentan relativa constancia en todos los niveles, salvo el N4, que no registró especímenes definidos.

NIVEL	- 0,5 CM	- 0,5 CM. Q	- 1 CM	1 CM. Q	-2 CM	-2 CM. Q	+2 CM	+2 CM Q	Total
1	13	10	8	8	11		5	1	56
2	6	1	10	3	7				27
3	9		15	2	12		3	3	44
4	7	1	3	2	4	5	7	2	31
5	39	24	14	3	19	5	5	1	109
6	9	3	10		3		2	1	28
8	3		1				1		5
9	33	11	53	1	48		3		149
10	8	4	10	2		1		1	26
TOTAL	127	54	124	21	104	11	26	9	475

Tabla 10. Astillas procedentes del Sondeo 1 Sector IV

Niveles	N1	N2	N3	N5	N6	N7	N8	N9	N1 0	TOTAL NISP
Armadillo indif.	1	-	-	-	1	-	-	1	-	3
<i>Lama sp.</i>	2	1	2	2	3		1	6	1	18
Ave indif.	3	-	-	1	-	2	8		-	14
Rodentia indif.	5	3	-	4	1	3	1	2	1	20
Cui <i>Microcavia australis</i>	1	20	-	12	1 8	-	1	5	4	61
Reptilia (lagartija)	13	31	-	4	2 4	8	9	8	11	108
<i>Felis sp</i>	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1

Tabla 11. NISP por niveles de especímenes reconocibles en algún nivel taxonómico.

En este sondeo se recuperó una importante cantidad de restos óseos correspondientes a una misma especie de reptil. De acuerdo con el análisis de mandíbulas se estableció su pertinencia al género *Lilolaemus sp*². Los huesos largos y vértebras asimilables a este reptil también son abundantes. Un dato de singular interés es que muchos de estos

² Determinación preliminar sobre la base de fotografías, gentilmente realizada por la Dra. A. Albino (Dto. Biología, Universidad Nacional de Mar del Plata).

elementos aparecen con señales de haber estado expuestos al fuego. Si bien detectamos carbones en la excavación, no existen asociaciones que permitan vincular una combustión accidental sobre los mismos. Por otro lado, la fragilidad de los huesos hace difícil pensar la posibilidad de que se conserven luego de una quema post-depositacional. Todo sugiere que están tostados debido a su procesamiento. Este dato permite plantear la hipótesis del consumo de reptiles, aspecto que remarcaría en este caso, el carácter oportunista de las ocupaciones no planificadas que se realizaron en el sitio. Por otro lado se vinculan exclusivamente con las ocupaciones del sector IV ya que en las otras excavaciones no se registró esta especie. Este tipo de animales no son habituales en los reportes arqueológicos ni del país ni de la región (Albino y Albino 2004, Chiavazza 2007). De todos modos esta interpretación es de carácter preliminar y excavaciones futuras deberán prever a mayores controles tafonómicos.

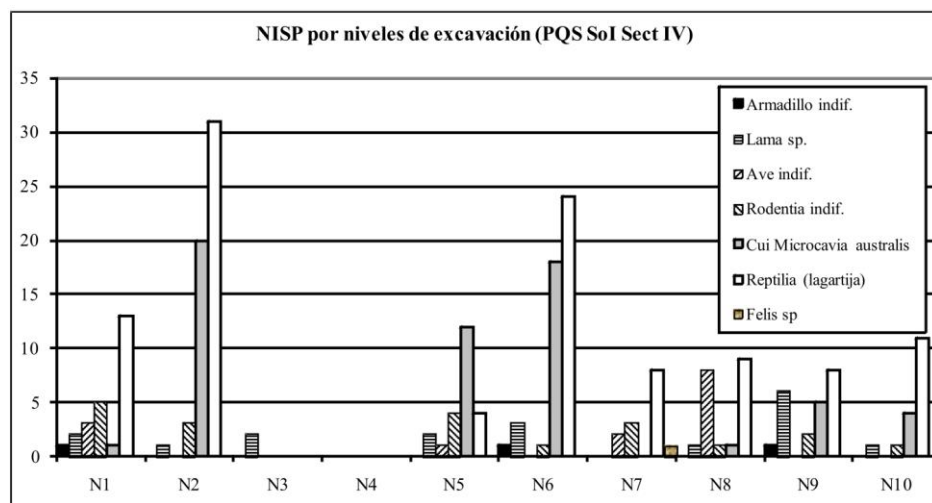


Figura 7. NISP Sect IV sondeo I por niveles de excavación

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista espacial la ubicación del sitio, en uno de los principales accesos entre el río Mendoza y la pampa de Canota, nos llevó a proponer su rol de articulador del territorio, entre tierras altas de puna con las del valle del río, pero dentro del mismo espacio de tierras altas. El sitio posee muy buenas condiciones de refugio (amplia superficie del *habitat* bajo techo) y su ubicación en un punto alto de una quebrada cerrada y subsidiaria de la Quebrada Seca, permite tener un buen control visual de la misma, con un acceso inmediato a ella en caso de acecho de presas. Sin embargo estas condiciones de resguardo no están acompañadas por disponibilidad de agua, ya que no se detectó ninguna fuente en un radio de cinco km. a la redonda, ni de materias primas líticas de buena calidad, aspectos críticos tratándose de un ambiente árido y con distribución localizada de recursos. Por ello, su hipotético carácter de articulador resultó relativizado y

entendemos que alternativo a situaciones derivadas de condiciones de excepcionalidad que pudieron obligar detenerse en el y no a formar parte de un sitio de usos recurrentes. El registro recuperado hasta el momento apunta en esta línea.

En el sitio resalta el trabajo de pircados y cerramientos realizados en el entorno inmediato, que se vincula con explotaciones pecuarias históricas de magnitud en la primera mitad del siglo XIX (Prieto y Abraham 1993-1994) aunque posiblemente extensibles a etapas prehispánicas, pero con fines de resguardo. En el caso del corral externo, se aprovecharon los bordes rocosos abruptos de la quebrada que cierran naturalmente el norte y sur y se procedió a cercar la ladera baja (aunque el pircado está muy degradado allí) y el este se controlaba seguramente desde el punto abrigado, cercado a su vez por un pircado que cerraba el hábitat usado por arrieros o pastores. No hemos podido establecer el tipo de explotación y estimamos que éste podría corresponder incluso a un cierre prehispánico aunque no vinculado necesariamente a explotaciones pastoriles.

Si bien es posible afirmar este tipo de emprendimiento entre los siglos XIX-XX, no se hallaron elementos que otorguen una certificación temporal definitiva (derivada de un uso estable del sitio) y todo apunta a un corral de paso, ocupado para junta de ganado durante estancias de tiempo cortos. El material diagnóstico más significativo lo constituyen restos de botellas de vidrio.

Este uso parece corresponderse, al menos en cuanto a baja intensidad, a etapas prehispánicas ya que no se hallaron evidencias de ocupaciones recurrentes y/o constantes, sino más bien orientado hacia actividades específicas. En lo referido a usos de instrumentos, estos se vinculan mayormente con acciones expeditivas (instrumentos de procesamiento para corte y raspado) y dentro de estrategias expeditivas en su manufactura. Es importante observar que el escaso material lítico se vincula con acciones de retoque y reactivación de artefactos que probablemente siguieron su trayectoria hacia otros sitios.

En el sondeo del sector IV, el registro de un único evento de combustión coincidente con el nivel de mayor concentración de restos óseos y líticos y la ausencia de cerámica parecen indicar un evento ocupacional efímero (alta resolución temporal) con buena integridad de elementos óseos reconocibles e importante diversidad de especies, sobre todo pequeñas, lo que nos lleva a sugerir una ocupación de paso en el lugar (se vincularía con un episodio de uso discreto).

Conceptualmente, dentro de un modelo logístico, la ocupación estudiada en este sector pudo corresponder a una "estación" donde un grupo de trabajo con propósitos especiales se asentó mientras circulaba en el territorio, recolectando recursos e información sobre su disponibilidad. El registro arqueológico generado es congruente con esta idea: es escaso y poco diverso, limitado a desechos de tareas de reactivación de filos, una pequeña combustión y consumo de presas pequeñas de captura fácil y expedita. Esto pudo producirse antes de los 2.000 años AP si consideramos la ausencia de cerámica y una datación (pero de otro sector).

Esto abre expectativas para explorar ideas de posibles procesos de población (discontinuos) registrados en la precordillera a lo largo del Holoceno³. El planteo hipotético de tal interpretación cabe en la medida que debería articularse con registros sincrónicos que se integren en el territorio y de ninguna manera puede concluirse desde el estudio preliminar de un solo sitio.

Interpretación del registro arqueológico de PQS dentro de los modelos de asentamiento postulados para la región.

El sitio constituye un interesante caso dentro de los excavados en el sector de Pampa de Canota. A diferencia de los sitios vecino: Cueva el Jagüelito (7 km al noroeste), Rincón de los Helados (15 km al noreste) o Cueva del Toro (8 km al sur), PQS presenta poca variabilidad, cantidad y densidad de materiales, además de contextos con buenos niveles de resolución e integridad (en comparación con los otros sitios). Su registro respondería a una estación ocupada ocasionalmente y relacionadas con el tránsito y la conexión de ambientes, vinculado con el uso oportunista y específico; en ese caso no necesariamente las categorías “específicas” definidas en la zona y dentro de las cuales suelen enrolarse los diferentes sitios excavados en el ambiente noroeste de Mendoza (como campamentos de cazadores estacionales) (Durán y García 1989, por ej.).

De este modo, PQS ofrece evidencias que vienen a fortalecer la hipótesis que hemos planteado para el rol específico que tuvieron las quebradas como lugares de vinculación en el tránsito con el que se integraron diferentes ambientes (en este caso desde el río Mendoza hacia la pampa de Canota, -Chiavazza 1995, 1998-). Un caso similar es el que hemos evaluado preliminarmente con excavaciones de sondeo en el sitio Agua de la Chilca⁴ (en un acceso desde el piedemonte oriental hacia la pampa Casa de Piedra, conectándose con el sitio La Pulpería (García y Sacchero 1990), en aquel hay contextos que indican baja intensidad ocupacional (aunque con evidencias de mayor recurrencia dada por la existencia de una mesa de trabajo y el pircado del sitio).

Si bien no puede descartarse que los procesos post-depositacionales (escorrentía y pendiente, acción de roedores) hayan influido en las características del registro, tampoco se detectaron materiales en la superficie de la ladera baja, que indiquen la incidencia de tales procesos en la desconfiguración definitiva del registro, fortaleciéndose así la idea de que el sitio no fue intensamente ocupado y que los contextos no se manifiestan como escasos por problemas post-depositacionales.

³ ¿abandono y reocupaciones no necesariamente vinculadas entre sí?, en ese caso este enfoque entendemos que permite considerar la evidencia fuera de modelos que desde marcos conceptuales del evolucionismo, terminan cayendo en un paradójico normativismo dado por etapas de poblamiento extrapoladas desde otras regiones y que aquí se usan funcionando en reemplazo de estadios.

⁴ Sitio que excavamos en 2005 y analizamos en 2007.

En este caso la correlación entre las variables: abrigo y agua es divergente. La superficie bajo reparo es una de las mejores de la precordillera, sin embargo la disponibilidad de agua es baja a nula en el sitio y sus inmediaciones. Por lo tanto, puede postularse que esta última, junto a las condiciones de transitabilidad que ofrece la Quebrada Seca, fueron las que gravitaron en la selección de sitios para ocupación sostenida o tránsito en el ambiente de precordillera.

En un contexto de movilidad logística, las partidas de aprovisionamiento se mueven desde una base residencial hacia lugares específicos, probablemente localizados en otras zonas geomorfológicas. El traslado puede incluir viajes a larga distancia con el propósito de realizar tareas específicas de larga duración (Binford 1980, 1990). En este caso se trataría de actividades de caza en un ambiente de puna, donde los recursos son movidos hacia los consumidores por lo que no se espera hallar residuos derivados de un uso constante. Por haberse ocupado ocasionalmente su registro contrasta con la abundancia y diversidad observada en registros propios de bases residenciales o campamentos analizados en otros sitios de la región. Este tipo de movilidad tiene como finalidad resolver el problema de la distribución irregular e incongruente de los recursos críticos (Binford 1990), situación observada en la región. Se ha postulado que las estrategias logísticas permiten un abastecimiento de recursos específicos a través de grupos de trabajo especialmente organizados y se caracterizan por poseer una tecnología apta para el almacenamiento de alimentos, al menos, en alguna parte del año. Un tipo de ocupación que corresponde a estos patrones de movilidad logística son las estaciones (*stations*) (Binford 1980; Thomas 1983): lugares donde grupos de trabajo con propósitos especiales se asientan mientras recolectan información sobre la disponibilidad de los recursos. En ellas el registro arqueológico generado sería escaso salvo que, simultáneamente, se realicen otras tareas (por ej. reactivación de filos, recambio de astiles, etc.). En este caso se diferenciaría de un *loci* de forrajeo (propio de una estrategia *forrager*) en que las *stations* son lugares en donde se llevan a cabo tareas extractivas y de explotación de uno o escasos recursos, durante cortos períodos (i.e. de horas a pocos días) y donde se produce la utilización, agotamiento, reactivación, abandono de utensilios y de los desechos de su producción. Así, se genera una escasa visibilidad arqueológica, baja densidad y diversidad de elementos (ver Binford 1982; Camilli 1989, Camilli y Ebert 1992, Ebert 1992; Thomas 1983, entre otros). El hecho de que no se conserven restos derivados del sostenimiento ocupacional, ni de muchos habitantes, ni de períodos extensos de tiempo, nos vuelcan a pensar en la primera opción, es decir, una estación generada en un patrón de movilidad logística. En este caso, el sitio PQS presenta un registro diferente con respecto de los sitios publicados hasta el momento para el ambiente puneño de precordillera mendocina. Si bien manifiesta un uso de por lo menos 2000 años; no se detectan evidencias de una recurrencia ni de una intensidad ocupacional y en esto difiere de los otros sitios de la microregión pampas altas.

Es cierto que la muestra obtenida no es suficientemente representativa; pero consideramos que la combinación de dos factores converge en la explicación del bajo índice de aparición de elementos:

1. Desde el punto de vista de la formación del sitio, se observaron posibles procesos dispersores de materiales arqueológicos, dados por pendientes y lavado del terreno,

combinadas a la acción de animales cavadores. Sin embargo estos factores afectarían las dispersiones y la densidad, no la cantidad y diversidad recuperada. Por esta razón, la baja cantidad y diversidad de elementos superficiales y de excavación, entendemos que no derivan de procesos post-depositacionales y se ratifica la idea de ocupaciones poco intensas (en cuanto a actividades, tiempos de permanencia y regímenes de visitas).

2. Desde el punto de vista de las condiciones del entorno para el asentamiento, se observa una carencia de fuentes de agua (tanto presente como rasgos que indiquen su presencia en el pasado) en radios superiores a los cinco kilómetros del sitio (el “agua de la Cerraja”, la más cercana, se encuentra unos siete km. al sur del sitio).

Este último aspecto, podría estar definiendo al sitio como una estación o campamento de paso, que sólo sería ocupado en casos excepcionales. Su situación a medio camino entre la parte baja de la Quebrada de la Cueva (donde se ubica la Cueva del Toro y la parte alta de la pampa de Canota (donde se ubica la Cueva del Jagüelito) y en donde se localizan sitios con registros característicos de campamentos base explicaría el rol de este sitio. En esta escala, resulta evidente que los sitios mencionados en los antecedentes responderían a actividades más generalizadas que las postuladas para PQS.

Las evidencias líticas, también escasas podrían apoyar esta hipótesis; el predominio de microlascas de adelgazamiento o retalla, indican que solo la última fase del proceso de reducción lítico está representado en el sitio. Aclaremos una vez más que con sólo una recolección superficial localizada y apenas 3 sondeos (= 1,5 m² excavados) no pretendemos conferir un carácter definitivo a estas ideas, que se plantean como hipótesis a contrastar por medio de la ampliación de las excavaciones.

La falta de agua, recurso crítico en el contexto árido de la región, en PQS y su abundancia en lugares cercanos, sumada a las características del registro explican al sitio como un punto de acampada transitoria, de baja redundancia ocupacional y usado en ocasiones excepcionales, es decir, no formaba parte del sistema como un punto de recurrencia ocupacional.

Agradecimientos: A los propietarios del campo (Emp. Villavicencio, actual DANONE Argentina), la Dirección Provincial de Patrimonio e Infraestructura Cultural de la Provincia de Mendoza, a la FF y L de la UNCuyo. Al apoyo y aval académico de mi Director de lic. P. Sacchero. A Víctor Durán, además de la colaboración de mis compañeros de carrera en aquellos años: P.Figueroa, D. Gervasi, V. Zorrilla, V. Cortegoso y D. Estrella. A Julio Ferrari, quién había sido el descubridor del sitio y me cedió gentilmente la información recuperada en sus prospecciones. Dejo constancia de mi agradecimiento a todos ellos pues sin su apoyo no habría podido completar estos trabajos. El texto fue sustancialmente mejorado gracias a las acertadas observaciones de la evaluadora y sus valiosos comentarios. Lo sostenido en este trabajo es de mi responsabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, E. y M. R. Prieto
1981 Enfoque Diacrónico de los Cambios Ecológicos y de las Adaptaciones Humanas en el NE. Árido Mendocino. *Cuadernos del CEIFAR* 8: 109-139. Mendoza.
- Aschero, C.
1983. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos*. Manuscrito. CONICET.
- Albino, A.M. y R.H. Albino.
2004. Los Reptiles de los sitios arqueológicos de la Argentina y la bibliografía para su estudio. *Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"* (Nueva Serie), 9 (2): 1-16.
- Binford, L.
1980. Willow Smoke and Dogs Tails: Hunter-gatherer Settlements Systems and Archaeological Site Formation. *American Antiquity* 45 (1): 4-20.
1982. The Archaeology of Places. *Journal of Anthropological Archaeology* 1 (1): 5-31.
1990. Mobility, Housing and Environment: A Comparative Study. *Journal of Anthropological Research* 46 (2): 119-152
- Bellelli, C.; A. Guraieb y J. García
1987. Propuesta para el análisis y procesamiento por computadora de desechos de talla lítica (DELCO). *Arqueología Contemporánea* 2: 36-53. Buenos Aires.
- Butzer, K.
2007. *Arqueología, una ecología del hombre. Método y teoría para un enfoque contextual*. Bellaterra, Arqueología, Barcelona.
- Camilli, E.
1989. The occupational history of sites and the interpretation of prehistoric technological systems: an example from Cedar Mesa, Utah. *Time, Energy and Stone tools*. R. Torrence Ed. 17-26. New Directions in Archaeology. Cambridge University Press. Cambridge.
- Camilli, E y J Ebert
1992. Artifact Reuse and Recycling in Continuous Surface Distributions and Implications for Interpreting Land Use Patterns. *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. Plenum Press, New York: 113-135.
- Chiavazza, H.
1995. *Estudios Arqueológicos en el sitio "Rincón de Los Helados" ("RH")*. Ocupación Multicomponente en Noreste de Pampa de Canota – Departamento de Las Heras, Provincia de Mendoza, República Argentina. Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.
1998. *Estudios Arqueológicos en el sitio "Vaquería" (VQ)*. Ocupación multicomponente en el piedemonte NO mendocino y sus relaciones con sectores vecinos (Villavencio, Las Heras, Mendoza). Monografía inédita de Adscripción al Instituto de Arqueología y Etnología de la FFyL de la UNCuyo, Mendoza.
2006. Tres mil años de uso humano de las grutas de Vaquería. Reserva Natural Villavencio, Mendoza. En Simposio: "El uso humano de reparos rocosos. Perspectivas teórico metodológicas para la interpretación del registro arqueológico". Libro de Resúmenes: 86-87. XVIIº Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Valdivia.
2007. Cambios ambientales y sistemas de asentamiento en el árido normendocino.

- Arqueología en los paleocauces del río Mendoza. Tesis Doctoral inédita. Fac. Ciencias Naturales y Museo de la UN.La Plata Bs As.
- Chiavazza, H., V. Cortegoso y P. Figueroa.
1993. *Muestrario de materias primas líticas explotadas en los sitios: Rincón de Los Helados, El Piedrón de la Quebrada de la Manga y áreas adyacentes: organización muestral para determinaciones por cortes delgados*. (Guía de Análisis inédita) Fac.FyL UN Cuyo Mendoza.
- Chiavazza, H.; V. Cortegoso y L. Puebla.
2003 (1999-2000). Sistemas de producción lítica en el alto piedemonte noreste de la precordillera mendocina: el sitio Vaquería, Villavicencio. *Anales de Arqueología y Etnología* 54-55: 81-114. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza.
- Chiavazza, H y Cortegoso, V.
2004. De la cordillera a la llanura: disponibilidad regional de recursos líticos y organización de la tecnología en el norte de Mendoza, Argentina. En: *Chungara*, 36: 723-737. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- Chiavazza, H.; C. Frías; L. Puebla y A. Acosta.
2008 (2006-2007). Cazadores recolectores del piedemonte mendocino en el 3.000 AP (Puesto Lima, Quebrada de Papagayos. *Anales de Arqueología y Etnología*, 61-62: 203-239. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza.
- Clarke, J.G.D.
1952. *Prehistoric Europe: The Economics Basis*. Methuen. Londres.
- Collins, M.
1975. Lithic Technology as Means of processual Inference. *Lithic Technology: Making and Using Stone Tools*, (Ed.) E. Swanson, 15-34, The Hague.
- Cornejo, L. y J. Simonetti.
1993. Asentamiento humano en Los Andes de Chile Central: un enfoque alternativo". En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Temuco 1991. Tomo 2: 373-380, Hans Niemeyer Editor, Sociedad Chilena de Arqueología, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Museo Regional de la Araucanía.
- 1997-1998. De rocas y caminos: espacio y cultura en los Andes de Chile Central. *Revista Chilena de Antropología* 14: 127-143. Universidad de Chile.
- Durán, V.
1991. Estudios de perturbación por roedores del género *Ctenomys* en un sitio arqueológico experimental. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 7: 7-32. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.
- Durán, V. y C. García.
1989. Ocupaciones agroalfareras en el sitio Agua de la Cueva Sector Norte (N.O. de Mza.). *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 3: 29-64. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.
- Durán V., H. Chiavazza, V. Cortegoso, M. Díaz Guiñazú, P. Figueroa y V. Zorrilla.
1995. Hacia la reformulación del Arcaico y el Formativo del N.O.de Mendoza. En: *XVº Jornadas del Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo (CIUNC)*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Ebert, J.
1992. *Distributional Archaeology*. University of New Mexico Press. Albuquerque. USA.

Figuerola, P.

1999. Estudios de tecnología lítica en el sitio arqueológico Los Hornillos Villavicencio. Tesis de Licenciatura, FFyL UNCuyo. Mendoza ms

García, E. A.

1988. Arqueología de la Cueva del Toro. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER* 1:17-72. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1990. Investigaciones Arqueológicas en las Pampas Altas de la Precordillera Mendocina (1984-1989). Inserción en el panorama prehistórico del Centro Oeste Argentino. *Revista de Estudios Regionales CEIDER*, 5: 7-34. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.

1992. Hacia un ordenamiento preliminar de las ocupaciones prehistóricas agrícolas precerámicas y agroalfareras en el Noroeste de Mendoza. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER*, 10: 7-34. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.

García A. y P. Sacchero.

1989. Investigaciones Arqueológicas en Agua de la Cueva sector sur (1987-1989). En *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 4: 27-51. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.

García A. y P. Sacchero.

1991. Ocupaciones agroalfareras en el alero "La Pulpería". Informe preliminar. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER* 8:7-25. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.

Gil, A.

2000. *Arqueología de La Payunia. Sureste de Mendoza*. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP.

Lagiglia, H.

1976. La Cultura de Viluco del Centro Oeste Argentino. *Revista del Museo de Historia Natural*. III (1-4): 227-265. San Rafael, Mendoza.

Nelson, M.

1991. The Study of Technological Organization. *Archaeological Method and Theory* 3: 57-100.

Prieto, M. del R.

1978. Arqueología de la Cueva del Toro. *V Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Juan. Argentina.

2000 [1983]. *Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Publicada en: *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 52-53: 18-366. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo. Mendoza.

Prieto, M.del R.y E.Abraham.

1993-1994. Proceso de ocupación del Espacio y uso de los Recursos en la vertiente nororiental de los Andes Centrales Argentino-Chilenos. *Cuadernos de Estudios Geográficos* 22-23: 219-238. Universidad de Granada.

Prieto Olavarría, C.

2005. *Alfarería Viluco en el Norte y Centro de la Provincia de Mendoza (Argentina): Nuevas Perspectivas Analíticas*. Memoria para optar al título de arqueólogo profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago. (inédito).

Sacchero, P.; V. Durán y E.A.García.

1988. Noticia sobre la ocupación agroalfarera de la Cueva El Jagüelito. Informe preliminar. *Revista del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales, CEIDER 2*: 7-41, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo, Mendoza.
- Thomas, D.
1983. The archaeology of Monitor Valley 1. Epistemology. *Anthropological papers of the American Museum of Natural History*. vol. 58 (1). New York.
- Willey, G. y P.Phillips.
1958. *Method and theory in American Archaeology*. Univerity of Chicago Press.